

La UE y el FMI arropan a Zapatero y resaltan la eficacia del plan de ajuste

España supera la prueba de los mercados de bonos y recibe el respaldo europeo

BEATRIZ NAVARRO - Bruselas. Corresponsal

LA VANGUARDIA, 18.06.10

Podía haber sido una nueva jornada de crisis y negros presagios, pero no lo fue. El Gobierno español superó con holgura la doble prueba que ayer le deparaban, por un lado, los mercados y, por otro, la celebración de una cumbre europea en Bruselas a la que los rumores sobre un supuesto plan de rescate para España habían dado tintes de emergencia.

El Tesoro español sacó adelante la última subasta de obligaciones; el dato animó a la bolsa repetir las alzas de los últimos días; el FMI saludó la iniciativa del Gobierno en materia de reforma laboral; los dos grandes bancos españoles fueron refrendados como los más solventes de Europa y, al menos en apariencia, no hubo notas discordantes a la hora de arrojar al presidente José Luis Rodríguez Zapatero en su última cumbre bajo presidencia española del Consejo. Incluso la siempre reacia a los halagos Angela Merkel no dudó en mostrar públicamente su apoyo a las reformas del Gobierno español.

Todo eso en el día en que Alemania aceptó de forma oficial el envite español de hacer públicos los tests de estrés de las grandes entidades financieras, un paso que resistía a dar a pesar de las clamorosas demanda de transparencia de los mercados y que Zapatero decidió

abanderar, con la autoridad que le daba la decisión del Banco de España de revelar los datos de sus bancos y cajas.

En suma, el día que podía haber sido el de la caída de España en los abismos de la intervención -según determinados medios- o, cuando menos, su entrada en el carril de los países asistidos, resultó ser el más pacífico para un presidente acostumbrado en las últimas semanas a toda clase de rectificaciones y desaires.

Las palabras con las que el presidente del Consejo, Herman van Rompuy, inauguró la cumbre reflejan el interés de la UE por transmitir normalidad y tranquilidad a los mercados: "Son las diez y media de la mañana y no hay crisis", dijo. Luego Van Rompuy matizó que se refería a que era su "primera cumbre normal" y que no había ninguna situación de emergencia que gestionar, como ha ocurrido en las anteriores citas europeas, marcas por la crisis de Grecia. Zapatero quería evitar a toda costa convertirse en el foco de atención de la reunión, y la severa disciplina verbal que ayer se aplicaron el resto de los líderes europeos se lo puso fácil.

De sus declaraciones no trascendió sensación de preocupación ni de urgencia. Oficialmente, la situación española no se trató más que por escuchar por boca de Zapatero las últimas medidas de ajuste y reformas adoptadas en España en las últimas semanas a instancias de la UE. "Todos los hemos apoyado", resaltó Van Rompuy en la rueda de prensa final. "Son medidas valientes y serán eficaces", aseveró. También el resto de los líderes cerró filas con España. El presidente Nicolas Sarkozy, preguntado por si le preocupa la situación de España, dio una respuesta taxativa: "No, no y no. Tenemos confianza en las autoridades españolas.

No creemos que haya problemas". "Es -dijo- el estado de ánimo de los Veintisiete, algo que sentimos de corazón".

También Merkel evitó presionar a España, y participó en el objetivo de transmitir normalidad. Su ambigüedad a principios de semana sobre España y su posible rescate molestaron profundamente al Gobierno, como admiten fuentes diplomáticas españolas, pero ayer la canciller insistió en que Berlín "apoya claramente" las "importantes medidas" adoptadas por España, incluida la reforma del mercado laboral, resaltó. El ambiente, dijo, fue "absolutamente amistoso".

Aunque fuentes diplomáticas alemanas habían expresado su deseo de que las conclusiones del encuentro reflejaran los avances de España y Portugal en la consolidación fiscal que la UE le ha exigido acelerar, en el texto final no hay mención alguna, como prefería la delegación española.

Zapatero aprovechó su presencia en la rueda final de la cumbre, la última bajo presidencia española del Consejo para resaltar la "gran solvencia" demostrada por el sistema financiero español desde que se inició la crisis por el sistema español y el hecho de que "afortunadamente" sólo se han tenido que intervenir "dos entidades menores". Lo demás son "rumores sin fundamento". Hoy deberá repetir el ejercicio de persuasión cuando se reúna en Madrid con el jefe del FMI.